



El Eco de la Cruz

PAX VOBIS

Año XLII Zaragoza, 1 de noviembre de 1940 N.º 947

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica los primeros y terceros viernes de cada mes

Dirección y Administración: Calle Mayor, 6, 2.º dcha.

Sucursal de EL ECO DE LA CRUZ: General Franco, 1.

Almacenes del Portillo

SALUDO A FRANCO ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

dumbres como oleadas que se repetían y renovaban sin cesar, llenando el hermoso templo y rezando a la Madre en oración incesante, en guardia permanente de súplicas y amores.

¡Qué espectáculo tan maravilloso y conmovedor!

Era el pueblo sencillo que desahogaba su ternura ante la Madre y se sentía feliz en llegar a su presencia para darle gracias por su venida y por su permanencia entre nosotros; por todos los bienes recibidos, sobre todo con la victoria.

Eran campesinos de pueblos ribereños, de llanuras y serranías ya contentos en la labor penosa y fecunda de los cultivos, vueltos a la vida tranquila del hogar, en la paz augusta de la tierra y de la Patria.

Eran obreros, soldados, intelectuales, hombres, mujeres, jóvenes y niños... todos con alegría y con afán de rezar en el Pilar, sintiendo un gozo inefable que rebotaba en el semblante y transcendía a todo su ser.

Han vuelto a sus pueblos y ciudades llenando España entera con el relato de maravillas de piedad y de emoción, y difundiendo el contagio y el anhelo santo de María.

¡Qué hermosura amar a la Virgen! ¡Qué felicidad sentirse amado de la Virgen!

¿Y después?

Pasarán muchos días, muchos meses y seguirá el torrente humano que afluye al Pilar y continuará la prensa y la radio esparciendo por todas

partes el perfume centenario y manteniendo el fuego mariano.

Seguirá mucho tiempo hablándose en la familia que escucha con envidia las grandezas del Pilar; será la noticia de interés, la devoción que hace vibrar a todos los cristianos.

El Centenario ha removido diecinueve siglos de historia y acumula los tesoros y grandezas del espíritu, de la Patria y de la vida y muestra al mundo asombrado lo que debemos a María.

Estamos orgullosos de nuestra grandeza.

Somos un pueblo mariano, predilecto de María.

Pero es preciso que esa exaltación religiosa no ceda un punto. Es necesario que la piedad arrolladora que ha transformado las almas siga quemando el pecho; que en los pueblos, en las familias, en las tertulias, en el café y en la taberna suene y resuene jubilosamente el nombre de la Madre y vivan en adelante como corresponde a hijos de la Virgen.

El Centenario es el recuerdo de la venida de la Virgen que nos trajo la gracia y la fe y el cariño y la seguridad de su protección. Su venida fue una nueva era para España. Entonces comenzó esta España querida, cristiana y grande.

El Centenario ha de ser una renovación del cristianismo, otra nueva era llena de esplendor.

FELIPE CLEMENTE

¿Y AHORA?

El Centenario de la Virgen del Pilar es para España entera y para la Hispanidad.

Así lo han entendido todos los españoles que han celebrado fiestas en honor de la Santísima Virgen con más esplendor que nunca, inaugurando iglesias y capillas en su honor y bendiciendo multitud de imágenes, que en gran número han salido de Zaragoza mismo.

Y han venido a ver a la Virgen de todos los puntos de España en muche-

Un ejemplar, 2 ptas. al año; diez ejemplares, 10 ptas.

Ayuntamiento de Madrid

LA PRESENTACION DE MARIA

Se acerca María
al templo de Dios;
presenta su madre
el precioso don.

Es la predilecta;
la llama el Señor.
Por eso ella acude
al oír su voz.

Ella no es del mudo;
toda es celestial;
por eso va al templo
y allí ha de morar.

Va a casa del Padre,

que la quiere ver
criada a su lado
conforme a la Ley.

Allí en el Santuario
El la cuidará;
que Ella es el tesoro
de la humanidad.

Servirá en el Templo
con todo su amor,
que Dios es el dueño
de su corazón.

Se irá allí formando,
encanto del Cielo,

ha de ser la Madre
del Dios verdadero.

Por eso la quiere
el Señor tan cerca;
el mundo no es digno
de tan rica prenda.

Por eso la lleva
su madre contenta,
y al Señor entrega
la mejor ofrenda.

¡Oye, Madre mía!
mi súplica ardiente;
¡que contigo viva
sirviendo a Dios siempre

MARIANO

EPITAFIO

...Y llamó mi atención;
Era la sepultura de una niña,
Tres meses tan sólo
Cuando murió tenía.
La madre, muy cristiana, el epitafio
Con cariño dictó.
Leedlo, pues encierra un gran poema:
"Nació, lloró, murió.
¿Qué más iba a decir?
Era el compendio de la vida humana
Que en tres palabras tan sólo
Está bien expresada.
La risa es breve, el llorar muy largo,
Las flores pocas, las espinas más;
Hoy, día de difuntos,
Cristiano, medita.
Si resuenan algunas carcajadas,
No prestéis atención;
Si veis pomposas flores
pensad que nada son.
Al Cielo dirigid vuestras plegarias
Con especial fervor,
que la oración humilde
Es lo que agrada a Dios.

J. A.



TRIBUNAL BARATO

Mira, Macario, este mes es el de
las benditas almas del Purgatorio...

—Ya lo se. ya, masiau.

—¿Qué es eso?, ¿te cansa el que te
lo diga?

—No señor, no, sofenda usted por
eso. ¡Quiá e cansar!

—¿O es que no tienes devoción a
LAS ALMAS?

—¡No ha e tener! Muchísima. To
la vida les hi rezau. Paiso mi madre,
que les rezaba el rosario y después
emprenciaba: pol alma de nuestros
padres; pol alma de los agüelos, po
los difuntos de la familia, po la
alma más nesecitada, po la que naide sal-
cuerde...; no acababa nunca y yo ya
madormía que daba sueño de sintila,
rum, rum, rum... y mi madre me piz-
caba pa espertame y me roñaba... y
aún la tía Petra la Gibosa, quera mu
rezadora, no hi visto mujer más re-
zadora, aun l'hicia: pa los que mueren
sin sacramentos; pa los infieles... yo
no sé qué cosas se discurría. ¡Qué
limportaba a ella de gentes que no
conoce; y pa los infieles, y pa las al-
mas de nuestros enemigos...; ¡Mía qué
personajes! ¡qué genticica! Déjalos

en paz; s'han muerto?, lo mejor que
podían hacer, gracias a Dios y güen
favor que les ha hecho Dios y a
nosotros más, porque aunque se mu-
rieran todos, mejor, que no están
más que pa mal...

—¿Ya has acabado?

—Sí señor; pero no sabe usted lo
quera la tía Petra. Amás que toda esa
gente está en los infiernos; y la tía
Petra, venga a rezar, aun querría sa-
calos de allí y llevarlos al cielo...

—Te decía que era el mes de las
almas porque tenemos que rezar por
ellas.

—To los días rezamos po LAS
ALMAS.

—Pero este mes con mayor moti-
vo, sobre todo el DIA DE TODOS
LOS FIELES DIFUNTOS y la
octava. El Papa ha concedido indul-
gencia como en el jubileo de la Por-
ciúncula, el del Carmen, etc. para las
benditas almas de Purgatorio; y toda
la octava hay muchas indulgencias.
Nosotros podemos fácilmente ayudar-
les y les hacemos un gran bien; les
anticipamos la entrada en el cielo.
Además, ellas nos lo agradecerán

mucho y nos lo pagarán bien.

—Ya lo crep. Si ya le digo a usted
que me gusta mucho rezar a LAS AL-
MAS: pa mi padre, pa mi madre, pa
mi hermanico, a to los de mi familia
y pa la gente güena, que lo merece;
pero pa los que tan heho mal, como
mi cuñau... y el tío LAGANA... no
hi visto gente más mala en mi vida.
¡Cuánto malegré cuando se murieron!
Eramos vecinos y no nos podíamos
ni aun ver. ¡Cuánto mal ha hecho esi
hombre! ¡Dios l'haiga perdonau!

—Eso hemos de desear para todos.

—Bien; es un decir, que se lescapa
a uno por un costumbre.

—No; es que debes pensar así siem-
pre. No tener rencor y aun rezar por
todos, hasta por los enemigos. Bien
está rezar por los nuestrós, padres,
hermanos, amigos... pero la Iglesia
quiere que pidamos por TODOS
LOS FIELES DIFUNTOS; todos
han sido redimidos por Jesucristo; to-
dos se han salvado, por todos, pues,
nuestra oración y amor.

—Ya l'hi dicho a usted que rezo por
LAS ALMAS, porque amás las himos
de tener contentas...

—¡Claro que sí! ¡Pobrecicas! Les
debemos mucho y hemos de continuar
nuestro cariño después de puertas.
¡Qué hermosura! pensar que aunque
nos ha separado la muerte podemos
seguir nuestro trato y nuestro cariño.
Les hablamos y nos escuchan, roga-
mos a Dios por ellas, les enviamos
obsequios, nos dan las gracias y nos
lo pagan bien.

—¿Pero usted habla con LAS AL-
MAS y les envía cosas?

—Sí.

—Güeno, usted porque es Mago. Ya
lo había sentido yo de la tía Gacina-
ta la ESQUILAORA, ques BRUJA;
lo hien.

¡Atención, suscriptores! La Administración de El Eco de la Cruz se

Ayuntamiento de Madrid

—¡Qué estúpideces que dices!

—Yo no lo he visto, pero ieen que la tía GACINTA habla con LAS ALMAS; y se laparecen. Y en estos días les dan mucho quihacer y siempre van di un lau pa utro; y a lo mejor te las pues topetar en cualquier lau.

—Parece mentira que digas esas cosas.

—Siempre he oído decir que con los muertos pocas gromas.

—Ninguna.

¡A! ¿ve usted? Los más majos del pueblo no se hubian atrevido a quedasen solos con un muerto, ni a ir de noches al campo santo el día di almas y tocando a muerto. Es lo que más miedo da un muerto. Cuando se murió el tío José, el PELAGATOS, que me quedé con la familia y con el muerto, dempués lo vía en todas partes, y me paecía que miba agarrar.

—Es un miedo tonto. Los muertos no hacen esas ridiculeces. Los condenados están en el infierno, sin salir de allí; los buenos, en el cielo. Los que han de purgar algo, en el Purgatorio, pero sin salir de esos lugares, si no es en casos excepcionales y muy raros, por disposición divina.

—Pues qué quisté; yo le rezo pa mi madre y pa mi padre y pa todos; pa que se vayan al cielo cuanto antes y pa que no vengan a pidime nada, por que no lo nesecitan; rezar sí, to lo que quieran, aunque sea dos u tres avesmarías u cuatro, es un decir, pero que sesten quietas y no vengan a asustame; ques pa morise el que se taparezca tu agüelo... como al tío Pelaire, que se lapareció su suegra y a los tres días justos lo llevaron a enterrar, y dijieron que era que no había pagau el intierrro, porque era un borracho y to se lo gastaba en beber...

—No hables más de esas sandeces. ¿No has oído lo que te he dicho? Pues no hagas caso de lo que dice la gente necia, sin instrucción religiosa. Tú reza por las almas para que vayan al cielo y no te preocupes, ni temas nada. Sé bueno y Dios estará contigo, y tendrás la conciencia tranquila. Lo principal es ser bueno durante vivimos en el mundo, que sólo los buenos se salvan, y sólo a los que mueren en gracia les pueden aprovechar las oraciones y sufragios. Tenemos mucha obligación de pedir por las almas del Purgatorio; pues son muchas las personas a quienes debemos mucho o les hemos ofendido o no hemos correspondido debidamente. Aun las que nos hayan ofendido, si están en el Purgatorio, ahora nos aman y ya no nos pueden ofender, al contrario, nos harán todo el bien que puedan cuando estén en el cielo.

—Güeno, a rezar, pues, güen tajo po LAS ALMAS hasta que me duerma, hasta pa LOS INFIELES DEFUNTOS.

EL MAGO

Palabras del Papa

"Cuando nos vemos forzados a observar con tristeza la desproporción entre el número y los deberes de los sacerdotes; cuando vemos cumplirse aún hoy la palabra del Salvador: la mies es mucha y los operarios pocos; la colaboración de los fieles al apostolado jerárquico, numerosa, animada de ardiente celo y consagrada de lleno a la obra; la colaboración de los seglares, repetimos, se manifiesta como poderoso auxiliar de la obra de los sacerdotes, y muestra posibilidades de desenvolvimiento que justifican las más bellas esperanzas."

(Encíclica primera del Papa Pío XII).

Advertencia importantísima

Todos nuestros lectores saben y sufren los trastornos producidos en la economía a consecuencia de las revoluciones que hemos padecido y gloriosamente dominado. La alteración de precios ha sido muy grande en todas las cosas. "El Eco de la Cruz" ha querido seguir con los precios que publica en sus páginas hace más de veinte años, caso único en España; pero el alza ha continuado incesante y hace precisa una elevación de precios, que serán, con todo y como siempre, muy inferiores a lo corriente. Seguros estamos de que la gran familia de nuestros suscriptores, tan adictos, a pesar de los trastornos padecidos, aceptarán gustosos estos nuevos y modestos precios para hacer posible la publicación de "El Eco de la Cruz".

Precios de suscripción de "El Eco de la Cruz" que regirán desde 1.º de enero de 1941

1 ejemplar	2 ptas.
2 "	3 "
3 "	4 "
4 "	5 "
5 "	6 "
10 "	10 "
100 "	100 "
500 "	400 "
1000 "	800 "

"El Eco de la Cruz", con original propio en la 4.ª plana, es muy útil para "Hojas Parroquiales", "Asociaciones de Antiguos alumnos", "Boletines" de Patronatos, Juventudes, Organizaciones Católicas, etc.

Pídanse precios y muestras.

A NUESTROS SUSCRITORES Y LECTORES

La lucha furiosa de los enemigos de Dios y de la sociedad hace necesaria la lucha de los amigos de Dios y de la humanidad. Es preciso por todos los medios extender el conocimiento de Dios y de su ley santísima. El fin de año nos brinda una ocasión oportuna:

"Cada suscriptor, que logre hacer un nuevo suscriptor. Cada lector que se convierta en suscriptor."

"Todos sean diligentes en abonar su suscripción por adelantado." Es sostener y asegurar un mensajero de Dios.



¡ Señor!

Siento mi flaqueza y mi miseria de continuo.

Es penosa esta vida de afanes, de desilusiones, de deslealtades, de amarguras...

Más penosa aún de recaídas, de atasco, de tibieza.

¡ Cuántas veces se lanza el alma resuelta, llena de alegría, cuesta arriba, hacia Vos, y al poco pierde el brío y se detiene en la rutina y en la vulgaridad!

¡ Otra vez lo mismo!

Sería para desalentarse y desesperar.

Lo habéis dicho Vos: "Sin Mí no podéis hacer nada".

¡ Nada!

Ni orar, siquiera.

Así es, ciertamente.

Así lo han experimentado hasta los santos, que han hallado en esto una de las mayores tribulaciones.

Así pruebas nuestra pequeñez.

Pero Tú has dicho también:

"Yo soy el Pan de la vida".

Y te has convertido en el alimento sacramental.

Si; Tú eres el alimento de vida.

Tú das la fuerza, para vivir, y el brío espiritual, y la perseverancia, la paz, la alegría y la fecundidad.

Con tu Carne han logrado los santos la virtud y la santidad y la vida eterna.

Con tu Comunión podemos vivir; podemos ser buenos todo el día,

en todas nuestras ocupaciones,

en todas partes,

en todos los momentos.

Haz que podamos decir con tu Apóstol: "Todo lo puedo en Cristo que me conforta".

J. ADELAC.

se ha trasladado a la calle Mayor núm. 6, segundo derecha
Ayuntamiento de Madrid

OLOR DE CRISTO

EXPANSION SOCIAL

En números anteriores vimos la vida intensa que desarrollaba el "Apostolado de la Cruz", fundado por don Juan; y la "Acción Social Católica", de la que también fué uno de los fundadores y el verdadero espíritu.

Aquellos hombres que se agruparon llenos de ambiciones cristianas iban formando una masa favorable y una selección que estudiaba con afán, planeaba y organizaba una sociedad nueva, conforme a los anhelos repetidos en las encíclicas sociales y políticas de los papas.

La propaganda y la cultura social se hacía por medio de las conferencias y por medio de "La Paz Social".

Era forzoso dar a la sociedad una organización cristiana y sobre todo un espíritu generoso de efusiva y atrayente caridad.

Se había fundado la "Caja de Ahorros de la Inmaculada" y acudían los ahorros humildes, y se desenvolvía en medio de la simpatía de todas las "sociales" y con la ayuda económica generosa y tutelar de la "Acción Social Católica". Ya teníamos una institución como las de Bélgica; después vendrían otras con una fecundidad bienhechora que Dios bendeciría. Cada necesidad tendría su "obra", su remedio adecuado; y todos pretendían implantar aquí aceleradamente múltiples obras de los católicos sociales extranjeros, con más ardor y entusiasmo que prudencia. Era una fiebre de innovación que no admitía demora; veíamos a los belgas y alemanes con envidia de veneración y de vergüenza.

Después de las conferencias sobre Bélgica que dió Jiménez, tan admirables y tan llenas de vida, se abrió a la vista de la mayoría, de todos, un mundo nuevo social, maravilloso, lleno de instituciones en que el esfuerzo, la técnica y la caridad daban solución a los problemas sociales según la doctrina de la Iglesia, que aparecía a nuestros ojos con ese acierto y oportunidad perenne de lo divino.

Teníamos la ventaja de no necesitar—como ellos—pasar el tiempo en tanteos, ensayos y tropiezos. Las instituciones belgas, alemanas, suizas, flamencas... llevaban ya muchos años de vida; habían salido de la infancia y estaban en plena madurez, con una copiosa experiencia. Eso justificaba nuestro brío y nuestra impaciencia.

Fué por entonces cuando dió también unas conferencias otro joven destacadísimo: Ricardo Iranzo Góizuea, también venido del extranjero, donde había hecho estudios sociales.

Nos habló de las obras sociales realizadas o en proyecto y expuso la necesidad de una nueva obra que las agrupara y ordenara a todas: el Sindicato.

Entonces, nuestras inteligencias, habituadas al idealismo y costumbres individualistas arraigadas de más de un siglo, no acertaban a ver más que las "obras", con sus reglamentos y fines concretos. No sabíamos lo que era un Sindicato, ni habíamos oído hablar de ellos. Fué una amplitud enorme de horizontes en una masa ya preparada para el nuevo avance social.

El movimiento sindical comenzó con un impulso asombroso y aun temerario. En muchos puntos suplía la preparación doctrinal la formación religiosa y la confianza en el párroco, como en Navarra, en donde se avanzó sobre seguro con una rapidez mayor que en ningún otro país. Aquellas palabras con que terminaba sus crónicas breves y vibrantes Yoldi, "¡Aurrerá, navarros, aurrerá!", expresaban la vehemencia de sus anhelos, tan dócilmente secundados.

El órgano del movimiento fué "La Paz Social", que nació para eso, y constituyó la primera revista de España, cuya redacción agrupaba a los doctos y estudiosos y era un laboratorio y foco intenso de acción social.

La mirada se dirigió primero a los campos y allí se desparramaron los nuevos propagandistas sociales, muchos de ellos improvisados, que se lanzaron con la mejor voluntad a sembrar el entusiasmo que ellos sentían por las ideas sociales.

No bastaban las conferencias, hacían falta reglamentos, folletos, hojas de propaganda, impresos, modelos... un mundo nuevo de cosas que urgía suministrar; sobre todo un manual de Sindicatos Agrícolas, para tener a mano de modo completo y uniforme todo lo referente a dichas organizaciones.

Inocencio Jiménez escribió el "Vademecum", que tuvo que ampliar pronto, y fué el código de la propaganda. "La Paz Social" fué la editora de todos los folletos y material de propaganda, abundante, perfecto y bien presentado.

D. Juan estaba en todo; era el alma interna de todo aquel movimiento que contemplaba con gozo inefable cómo el desarrollo espléndido y sobrenatural de "La Acción Social Católica", y en el que trabajaban con tanto ardor y acierto tantos hombres formados por él y cuyo espíritu seguía sosteniendo y orientando en las múltiples juntas y círculos y en la dirección espiritual.

JUAN DE LA CRUZ.

OBRAS DE ACTUALIDAD

La Bruja Blanca.—Preciosa novela, obra cumbre del M. I. Sr. D. Juan Buj, Fundador de "El Eco de la Cruz". Es obra apologética que ilumina con claridades celestiales y encanta con el atractivo espiritual de la protagonista, modelo de acción católica. Dos tomos en un volumen, 2,50 ptas.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las circunstancias actuales nos han obligado a suprimir un número de EL ECO DE LA CRUZ, convirtiéndolo en mensual.

NO APARECERA, PUES, MAS QUE EL PRIMER VIERNES DE CADA MES.

Claro es que esto solamente hasta que cambien las circunstancias, y por tanto, será por poco tiempo.

Suscriptores que atendiendo nuestro deseo, nos han enviado el pago de su suscripción con sobreprecio:

Han pagado con sobreprecio Doña Purificación Bernal, Salamanca; don Carlos Marqués, Madrid; don Lorenzo Romeo, Ayerbe; don Martín del Río, Velada; doña Luisa Caballero, La Párra; señorita Pilar Monzanis, San Sebastián; doña Tomasa Rosellón; doña Antonia Sáez.

¡Dios se les pague!

BIBLIOTECA DE

EL ECO DE LA CRUZ

OBRAS PUBLICADAS

"LA BRUJA BLANCA". Obra premiada en el concurso Villahermosa, 5.ª edición. Las dos partes en un solo volumen, 2'50 pesetas.

"LAS AVENTURAS DEL DIABLO", por Julio Ascanio, con muchos grabados geniales, 2 pesetas.

"MEMORIAS DE UN SOCIALISTA", por Julio Ascanio, 5.ª edición, 0'60 pesetas.

"LA ARANA O LA CASA DEL CRIMEN", novelita social de gran interés, por Julio Ascanio, 0'75 pesetas. (Agotado).

"EL HOMBRE MISTERIOSO", por Julio Ascanio, 0'50 ptas. (Agotado).

"EL MAGO". Tomo I (Agotado). "EL MAGO". Tomos II, III y IV, con 200 páginas y cartas de Macario, 2 ptas. cada uno.

"EL HOGAR EN CENIZA", por don Rafael Pamplona 150 págs., 2 ptas.

"DESDE MI CARTUJA Y MI TEBaida", por Nardo, con inspiradísimo grabados, 4 ptas.

"DOS VOCACIONES", por Marina, 2 ptas. (Agotado).

"LA SOMBRA DE JESUS". Leyenda histórica, por don Rafael Pamplona, 0' 50 ptas.

Para las Parroquias, Círculos, Patronatos, Colegios, Fábricas, es "El Eco de la Cruz" un periódico de propaganda social y religiosa sana popular.

Ayuntamiento de Madrid